



CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SECSO POR UNOS AFICIONADOS.



55

MI QUERRELLA.

I.

Si una vez en el mundo adoraste,
Si de amor en el cáliz bebiste,
Ah! por qué compasion no tuviste
De un amante al jurarte su fe?

Es amargo mirarte, Pepita,
Siempre sorda á mi triste querella;
Ah! mitiga el rigor de mi estrella,
O á tus piés de dolor moriré.

II.

Si me vieras de noche, bien mio,
Al mecer de fantástico ensueño
Advirtieras cuán dulce es mi sueño
Si te veo velar junto á mi.

Mas despierto... te busco azorado...
No te encontré... maldigo mi suerte!
Ah! prefiero mil veces la muerte
A vivir apartado de tí!

III.

Mi existencia consume, oh! Pepita,
De mi pecho un volcan tan terrible
Que ay! en breve tu alma insensible
Me verá á su rigor sucumbir.

Pues prefiero bajar al sepulcro
Que en poder de un rival contemplarte,
Porque el alma que supo adorarte
Solo anhela tu amor ó morir.

IV.

Compasion, mi Pepita, ó la vida
Tu funesto desden me arrebató!
De una vez apiádate, ingrata,
Del sufrir de mi fiel corazon.

Ven, contempla mi llanto abundante;
Ven y escucha mi triste querella:
Y mi idólatra pecho, mi bella,
Ay! tal vez halle en tí compasion!

—A. M.—

56

DELIRIO.

I.

No mas... no mas te goces, bella Anita,
En oprimir cruel mi pecho amante!
¿No ves cual la esperanza se marchita,
Que concibiera un dia delirante?...

¿No ves como mi mente debilita
De un volcan el impulso devorante...
De un horrible volcan cuya inclemencia
Amaga de continuo mi existencia?

II.

¿A qué tanto rigor?... Borra ya hermosa
Esas dudas que aumentan mi suplicio:
Una idea fatal do quier me acosa
Y trastorna esa idea mi juicio!

Quieres mi muerte?... Cavaré una fosa
Y te haré de mi vida el sacrificio!...
Habla! y verás mi tronco altivo y fuerte
En un cadáver convertirse inerte!!!

III.

¿Qué es ante tí mi vida? Atomo leve
 Que un soplo tuyo destruir lograra!...
 Tronco robusto que Aquilon no mueve
 Y tu voz só tus plantas le doblara!
 Llama débil que agita el tiempo breve
 Y á tu capricho al punto se apagara!
 Esto es mi vida! A tí ya consagrada
 Lánzala en el abismo de la NADA.

IV.

Quisiera poseer montes de oro
 Para ofrecerles humilde á tu hermosura

Porque con tal delirio yo te adoro
 Que solo en tí podré encontrar ventura:
 Mas ah! es mi corazon solo el tesoro
 Que podia ofrecer á tu ternura...
 Te lo entregué!... Feliz juré adorarte
 Y jamás á la fe sabré faltarte!

V.

Permita el justo cielo que si un dia
 Oso olvidar la fe de un juramento,
 Rayo de maldicion mi frente impía
 Hunda en el polvo con furor violento.
 Mas no será! que hasta la tumba fria...
 Hasta exhalar mi postrimer aliento,
 Luchando asaz con mi destino duro
 Podré ser infeliz, mas no perjuro.

—J. A. C.—

57 INSPIRACION.

Perdon, mi dulce LIRA, si olvidada
 Un tiempo te dejé: tus cuerdas de oro
 No escucha en noche oscura y sosegada
 Pulsar en su loör el bien que adoro.
 Dejó de hendir el aura placentera
 El eco de tus sonos y armonías.

Perdon!... no te olvidé: la suerte fiera
 El númen me vedó por muchos dias.
 Mas hoy siento otra vez mi pobre mente
 De inspiraciones llena: ó grato instante!
 Que entre el placer que absorto el pecho siente
 Vuelvo á pulsarte, ó LIRA, delirante.

I.

De fria y negra noche entre el silencio
 Al pié de la ventana de mi amada,
 Te pulsaré otra vez, LIRA adorada,
 Cantando mi dolor:

Y hasta que el dulce trino de las aves
 Salude á la risueña y bella aurora,
 Escuchará mi bien, cuanto la adora
 Su pobre trovador.

Mas ay! no en mi martirio daré al viento
 Cántigas de plaçer como algun dia,
 Que suple amargo llantó á mi alegría
 Y es triste hoy mi trovar;
 Pues ya mis ilusorias esperanzas
 Lanzadas ví en el polvo del olvido,
 Y al paso de mi suerte así abatido
 Tan solo sé llorar.

IV.
 Mas no sé! que hasta la tumba fría...
 Hasta exhalar mi postrimer aliento,
 En el polvo con favor valiente
 Y en vez de inspiraciones de alegría

Yo para amar nació... mas nunca amado
 De AMELIA puedo ser...! adverso síno!
 Si ser despreciado es mi destino,
 Llorar debo y sufrir;
 Y en vez de inspiraciones de alegría
 Mi bella escuchará lúgubre canto
 Jurándola á pesar de mi quebranto
 Amarla hasta morir!!

—J. A. C.

INSTRUMENTO



Perdon! no te olvidé: la suerte tiene
 El mismo raso vede por muchas dias
 Mas hoy siento otra vez mi pobre mento
 De inspiraciones llenar ó gusto instantel
 Que entre el placer y el dolor el pensamiento
 Vuelvo á pulsarte á Lara, delirante.

Perdon, mi dulce Lara, si olvidada
 Un tiempo te dejé: las estrellas de oro
 Te encienden en noche oscura y oscurada
 Y en un momento el dolor que ahora
 Me atormenta (ES PROPIEDAD!)
 Te devora de las soles y arrojadas.

Se hallará de venta en casa Antonio Bosch, calle del Bou de la Plaza Nueva, n.º 3.